

# EL PERIÓDICO

REDACTOR—PROPIETARIO: JULIO ESAU DELGADO.

REPÚBLICA DE COSTA RICA.

San José, miércoles 24 de Octubre de 1894.

NÚMERO 8

Edición para Costa Rica  
1,000 ejemplares.

Se publica una vez por semana.

Suscripción..... \$ 0.50 por mes.  
Número suelto....., 0.10.

Artículos, comunicados y clichés se publican  
á precios convencionales y SUMAMENTE  
MÓDICOS.

El Redactor no se constituye responsable  
de los artículos que aparezcan en la Sección

Neutral ni en la de Comunicados; y en todo  
caso exigirá la firma del autor, no para pu-  
blicarla, sino como una garantía para la  
redacción.

Se canjea con todos los periódicos de  
dentro y fuera del país.

La correspondencia deberá dirigirse así:  
Señor Administrador de "EL PERIÓDICO"  
San José (Costa Rica).

PAGOS ADELANTADOS.

No se devuelven originales.

## ¿DE QUÉ SIRVE?

(Traducido de *L'Intransigent*, especialmente para *El Periódico*.)

Fuera de la satisfacción que pueda experimentar el salvajismo humano al ver caer la cabeza de un hombre que se odia, tenemos el derecho de preguntar ¿para qué ha servido la pena de muerte?

Ésta no es una represión porque en los países donde se ha abolido como en la Suiza y en Bélgica, los asesinatos son mucho más raros que en Inglaterra, y sobre todo que en Francia, donde es aplicada con frecuencia extraordinaria.

No es una ejemplaridad porque después de haber construido cadalsos muy elevados, la sociedad los ha bajado poco á poco, tanto que hoy nadie puede ver el suplicio ni la víctima y se acabará, sin duda, por ejecutarlo entre una cueva.

Dírase que es simplemente una ceremonia, algo como la celebración de un misterio, cuyos organizadores no esperan resultado alguno, porque saben que la perspectiva de la guillotina, nunca ha impedido un crimen y que antes bien ejerce, sobre ciertos seres fáciles de hipnotizar, una especie de sugestión imposible de vencer.

Caserio, cuyo hecho fué verdaderamente una variedad del suicidio, ha repetido á todos sus jueces, que sabía muy bien lo que le esperaba después de haber asesinado á Carnot, pero que no temía la muerte, ni se le vería palidecer el entregar al verdugo su cabeza.

Es sumamente probable que si no hubiese visto en pos de su crimen el cadalso, no lo hubiera cometido, porque un hombre por naturaleza valeroso—y no se puede negar el valor en este caso—experimentaba cierta repugnancia al hundir un cuchillo en el pecho de otro hombre que no podía contestarle con arma superior.

La reina de Inglaterra al principio de su largo reinado, fué víctima de dos ó tres tentativas de asesinato. Los autores fueron todos encerrados de por vida, sin ruido ni debates, en casas de locos, y las tentativas cesaron totalmente.

Creo que si en lugar de decapitar á Caserio, se le hubiera anunciado que por juzgarlo los médicos de "la Grande Roquette" herido de demencia, se le iba á encerrar en un manicomio de Sainte Anne por el resto de sus días, ésto habría sido para él más doloroso.

Pero esta gran niveladora que llaman pena de muerte, ofrece aún otra inconsecuencia: es la imposibilidad que presenta de establecer en el castigo los grados que distinguen los crímenes.

Dad muerte con atrocidades excesivas á cincuenta personas ó dádsela á una sola, y Deibler no encontrará sino una y única cabeza que cortaros.

La bomba de Vaillant—que tan sólo desordenó el peinado de algunos Diputados, muchos de ellos panamistas—inspiró al pueblo infinitamente menos horror que el puñal de Caserio hiriendo segura, implacable y mortalmente á Carnot, que nunca fué acusado de especulaciones clandestinas. Tanto es así, que la noticia de la muerte de éste hizo llorar á muchos, y el terror y sobresalto de aquéllos sólo produjo hilaridad.

Y Vaillant fué guillotinado hace muchos meses exactamente como Caserio lo fué. El ejecutor de la sentencia no ha pesado la mayor ó menor culpabilidad de sus dos clientes. Los ligó con la misma cuerda y arrojó sus restos á la misma cesta.

La vindicta pública no ha inventado aún el medio de establecer una escala de dolor en el manejo de la cuchilla. Troppman degolló á sus padres y á sus niños, y corrió la misma suerte que Barré y Lebiez, convictos de haber dado muerte á una antigua expendedora de leche.

Hay en eso de parte de la ley una confesión de impotencia, no solamente ridícula sino esencialmente peligrosa, si se atiende á que los criminales no tienen motivo para no agregar veinticinco asesinatos al primero que hayan perpetrado; así la deuda que ellos contraigan hacia la sociedad, será la misma cuando la hora del castigo llegue.

Luego la pena de muerte es á la vez inútil, atroz, estúpida y soberanamente injusta, porque somete al mismo tratamiento á criminales de los cuales los unos son infinitamente más odiosos que los otros.

La Edad Media, en apariencia más feroz,—pues que los cadalsos en el reinado de Luis XI no fueron comparables á las monstruosidades establecidas contra los Galliffet de la semana sangrienta—la Edad Media, fué al menos lógica: martirizaba á unos culpables más que á otros; á éstos los decapitaba simplemente, á aquéllos los quemaba á fuego lento.

Nosotros no tenemos sino una nota, siempre la misma, como los "saltimbanquis". Parécenos llegado el momento de cambiarla, de obtener la definitiva detirada del insupportable tenor que la canta: *el verdugo*.

ENRIQUE ROCHEFORT.

## CLAROS DE LUNA.

POR CÉSAR ZUMETA.

ETELKA.

Al resplandor de una centella que derribó la más alta encina del bosque cercano, vi cruzar por entre los horrores del huracán y las tinieblas nocturnas á Etelka, buscando en vano la senda de la aldea. La vi acercarse y llamar á la única choza visible. Adentro estaba la pareja feliz de leñadores que en esa tarde misma se había jurado mutuo y eterno amor ante el altar. ¡Cuánta dicha!

La tormenta remecía la cabaña, cuando resonó afuera la voz doliente de la niña.

—Acoged, decía, por piedad, á la huérfana infeliz. Abrid, por amor de Dios!

El venturoso galán contestó riendo:

—¡Noramala la importuna! No te comerá el lobo en el bosque, buena prenda.

Y la enamorada esposa selló con sus labios los rojos labios de su amado. ¡Cuánta dicha!

Se extinguió el relámpago en la noche, la voz del hombre en los aires, y Etelka se apartó de la cerrada puerta mientras rugía con fragor en el espacio la cólera del trueno.

LURTE.

La noche silenciosa dilata sus sombras por las blancas soledades de Groenlandia, y un disco rojo, como de astro moribundo, como parodia de sol, ilumina tenuemente la llanura limitada por los extraños montes árticos, amortajados gigantes, inmóviles guardianes de esa tierra de desolación.

A trechos aparecen en la nieve sangrientas manchas formadas por la rojiza, fantástica vegetación polar, y colgantes líquenes coronan los montículos de hielo que cercan la ribera.

Un grupo raro asciende por la quebrada rampa: es una mujer que arrulla en sus brazos un niño y van los dos vestidos con rudas pieles de foca.

Es una madre esquimal en solicitud de un lecho para el hijo primero de sus entrañas.

Advierte ahora la madre una grieta alfombrada de líquenes en la helada colina, y tiende en ella amorosamente al hijo por quien vive desde el instante que rasgó él las carnes de ella y lloró porque había nacido.

La pulida faz del montículo no ofrece albergue á la madre fatigada que gira en torno hasta descubrir á los postreros fulgores del disco que se oculta un ángulo saliente en que puede tenderse.

Y ahora desaparece el horizonte, se borran las cumbres y el llano, se hunde en tinieblas el panorama, y una madre y su hijo, ignorantes é ignorados del Universo, duermen sobre el hielo en las duras costas de Groenlandia.

Vagas claridades surgen de los cielos, extraños ruidos nacen y se apagan en el espacio, ondas de luz ruedan por los aires, se extienden y desecogen cual inmenso cortinaje: Iris soñoliento se despreza en los cielos, y de su frente, teñida con todos los colores de su manto, surge radiosa, disipando las polares sombras, la aurora boreal.

Riela en el océano esa extraña luz al través de la cual brillan las estrellas: las hondas se rebaten gozosas contra el bloque de hielo, y su música despierta á la madre que se incorpora y mira en torno...

¡Maldito despertar! En derredor está el océano: Groenlandia desapareció: el montículo se mueve y abanza á impulsos de la corriente. Madre é hijo navegan en un témpano flotante, los separa el espesor del cristal que los salva del abismo, no hay modo de que se reunan aquellos dos seres, y turban el rumor solemne del océano los gritos del infante y los lamentos de la madre. El agua congelada, extraña nave, flota en tanto y abanza sobre el agua líquida.

Trata la madre de abrirse paso hasta su hijo arañando y mordiendo el hielo. ¡Vano empeño! El niño grita porque lo acosa el hambre, la soledad lo espanta y lo mata el frío y ¡oh maldiciones impías del amor! la madre se lanza al agua con el intento de abordar por el opuesto lado y reunirse á su hijo.

Mantiénesse á flote mientras rauda pasa ante sus ojos el témpano de hielo en donde va el hijo de su amor, grita, ruge, la boreal aurora palidece, se hunde en tinieblas el panorama, se hunde en el abismo la mujer, clama el infante huérfano y flota en tanto el agua congelada, extraña nave, y avanza sobre el agua líquida.

La noche silenciosa dilata sus sombras por las blancas soledades de Groenlandia.

INMORTALIDAD.

Una flor casi marchita decía al declinar el día:

"Nací ayer sobre esta tumba, á la sombra de este ciprés, árbol de dolor. Un anciano vino en la tarde á llorar por su hija muerta y sólo he conocido el riego abrasador de sus calientes lágrimas. A un suspiro suyo me balanceé en mi tallo. Oscuras nieblas han llenado el aire desde que nací. Aún no he visto el sol y ya me siento morir.— Un ave pasó hoy, á la aurora cantando amor, y desde entonces ardo en ansias de amar. Una mariposa cargada de polem bendito voló, rosando casi mi corola; no oyo mis ruegos, no me fecundó con la esencia de vida de que era portadora, y desde ese instante mis propios ardores me consumen. No he conocido la dicha y ya me muero.— Día sin sol, vida sin amor, cuán largos sois, cuánto pesáis sobre mí, cómo me habéis marchitado, cómo anhelo la noche para perderme en su tiniebla, arrebatada por el viento. Entonces descansarán mis pétalos muertos y el último aroma que de ellos brote—mi alma inmortal—subirá á los cielos en busca de sol y de amor."

Tal dijo la moribunda flor.

## HEREAUX.

(Presidente de Santo Domingo)

A tiempo que Behanzin, el rey y negro del Dahomey, desaparece de las selvas africanas, manchado hasta con la sangre de su madre, Ulises Hereaux asombra á la América con el ruido de sus crímenes.

Este Behanzin americano da pavor. Este cafre loco, pasando así por las páginas de la Historia, asombra y entristece. Santo Domingo es hoy una selva mozambique hollada por la planta de aquel antropoide feroz.

Tiene todas las formas de la negrura: la del cuerpo, la del alma y la de la ignorancia.

Es la obra perfecta del Padre Meriño. De entre los hábitos sangrientos de este tigre tonsurado rodó al mundo de la política esa pantera negra, que hoy pone pavor con su rugido en los montes dominicanos.

Ignorante, sensual, feroz; es en América la deshonra de esa raza heroica, que ha dado tan grandes soldados y grandes pensadores liberales. La raza de Camejo, el asombro de Bolívar; de Rendón, el asombro del valor; de Aramendi, la lanza bravia del derecho; de Muñoz, el vencedor de Páez, Laurencio Silva, Infante, esas espadas invencibles, esas columnas de ébano del templo de la gloria; de P. Espinal, el augusto tribuno venezolano que hizo abolir la pena de azotes; Abigaíl Lozano, el de la musa triste; Candelario Obeso, el grandioso y trágico poeta; Bartolomé Calvo, el gran carácter, y Fray Robles, la figura egregia del liberalismo colombiano y su verbo armónico en los Parlamentos de hoy.

Ulises Hereaux no confina con raza alguna, casi ni con la humanidad. Está fuera de la civilización: en plena vida animal.

Sus últimos asesinatos le hacen á uno pensar en las narraciones de los viajeros de la Nueva Guinea.

Generoso Marchena, fusilado por haber sido candidato á la Presidencia de la República. Veinte patíbulo levantados al lado suyo para sacrificar lo más notable del foro, de la tribuna y de la juventud dominicana, no lo saciaron, y ha ido últimamente á arrancar de brazos de su madre á los hermanos Baez para fusilarlos en el corredor de una prisión.

El Padre Meriño, hoy Arzobispo de Santo Domingo, que en solo un día, durante su Presidencia, fusiló cuarenta y cinco jóvenes, y que al retirarse dejó el poder á Hereaux, debe estar feliz de su elección.

¿Quién dió la ley de pena de muerte por delito político en caso de conspiración? El Arzobispo-Presidente.

Ulises Hereaux, su Ministro entonces, se negó á firmarla; y este Nerón negro exclamaba como el romano: Desearía no saber escribir.

La cuestión de *Lili* en Santo Domingo no es ya cuestión de libertad, es de civilización.

Hay en el *Eden Museum* de esta ciudad el cuadro del famoso gorilla que robó una joven para ultrajarla con sus caricias hasta matarla en el silencio de un bosque.

Tal es la libertad en Santo Domingo.

¿De verás con indiferencia por más tiempo este violo salvaje?

Hay despotas que se tumban y despotas que se cazan, *Lili* pertenece á los últimos.

J. M. Vargas Vila.

## LA LIBERTAD HUMANA

## SU REFLEJO EN LA PENALIDAD

## ARTÍCULO II.

Dos distintas especies de móviles determinan los actos humanos: los móviles internos ó subjetivos y los externos ó objetivos. Los primeros hacen parte del mismo individuo, tal es, por ejemplo, la ley biológica de la herencia.

Ahora, probado como dejamos en nuestro artículo primero, que la voluntad se determina por motivos, preciso se hace que veamos la manera cómo se efectúa aquella determinación.

Es un hecho sentado en la base incommovible del axioma que todo efecto tiene su causa, y es tal la conformidad de todas nuestras experiencias en este sentido, que no se encontrará una sola excepción en ninguno de los campos que nos son conocidos: allí donde parece resultar alguna, la evolución posterior, el progreso de mañana, se encargan de demostrar que el vacío se halla, no en el encadenamiento de las causas y de los efectos, sino en la visión y en los conocimientos del juez.

Acceptada, pues, la doctrina de las causas, es lógico que, según sean éstas, así serán los resultados.

Nadie niega que el hijo de dos padres blancos, será blanco, como nadie afirma que del huevo de una paloma nacerá una liebre.

Si los efectos participan de la naturaleza de las causas; si la ley de herencia es un hecho comprobado por la ciencia; si el microbio de la virtud ó del vicio se trasmite de los padres á los hijos; es decir, si llevamos en nuestras venas las ejecutorias nobles ó criminosas, buenas ó malas que forman parte de nuestro sér, de nuestra voluntad—que es la manifestación de los deseos que se despiertan en nosotros,—¿cómo puede ésta, la voluntad, hacer que esas ejecutorias que llevamos consigo no se cumplan? ¿cómo puede realizar el sí y el no á la vez? ¿cómo hace para revestir un mismo hecho con la virtud y el crimen? ¿de qué medios se vale para proclamarse libre cuando es esclava?

Los partidarios del libre albedrío no podrán responder á nuestra interpelación; y cualquiera contestación que se nos dé, lejos de probar la libertad humana, confirman con la claridad de un sol la doctrina de la causalidad.

Permítasenos un ejemplo aplicable á nuestra doctrina en toda la latitud de sus principios.

Juan, que es hijo de un criminal connaturalizado con el delito, hereda los instintos de su padre al crimen con una fuerza como cuatro. Desea cometer un asesinato. No tiene puñal pero se lo ofrecen. La víctima no está presente, pero de un momento á otro se aparece; y el sitio, la hora, la soledad, etc., despiertan en él una fuerza como seis, hacia el crimen, que, unida á la de sus malas inclinaciones, forma una tercera como doce.

Juan teme ser descubierto en su empresa; cree errar el golpe de su puñal aveoso; ve luz en el aposento de la víctima, y una fuerza también como doce, contraria al delito, se apodera de su ánimo.

¿Qué sucederá ante semejante equivalencia de fuerzas? ¿Se consumará ó no el delito?

Según la doctrina del libre albedrío, el asesino se puede ó no cometer. Sostienen éstos los partidarios de esta escuela, porque ignoran que la voluntad es la manifestación de nuestros deseos, en cuyo caso, estando estos equilibrados á favor y en contra del crimen, el puñal del asesino permanecerá indeciso y sin poder inclinarse á un lado ó al otro, como una maldición colocada por Dios entre el cielo y la tierra.

Obrar de otra manera es imposible, porque si iguales motivos nos impelen al crimen y nos separan de él, es ley natural, ineludible y conocida que fuerzas iguales y contrarias, se destruyan.

Las leyes naturales son el fundamento esencial sobre que descansan los actos humanos, luego ellos deben participar de la misma naturaleza de aquélla.

Al encontrarse, pues, dos actos de fuerzas opuestas é iguales en potencia, como en el caso citado de Juan, forzosamente y sin que exista razón contraria ninguna, ellos se destruyen, porque no hay poder material ni moral alguno que pueda romper el equilibrio sabio y eterno y las leyes inquebrantables en que estriba el orden maravilloso del universo.

Los partidarios del libre albedrío con un mundo de brumas en el cerebro, creen ver este poder y lo llaman libertad humana. Es así que hemos visto que ese poder no existe, luego la libertad humana es sólo un fantasma que flota en algunos entendimientos, en perjuicio de lo cierto y del progreso de la humanidad.

La base en que ella se apoya, es un absurdo, una blasfemia contra la ciencia; y los absurdos y los errores, no pueden ser la norma de la civilización ni de la filosofía.

En el caso supuesto de Juan, éste, paralogizado entre fuerzas contrarias, permanecerá indeciso hasta que una nueva fuerza, un nuevo motivo rompa el equilibrio de su incertidumbre.

Supongamos que la voz de un camarada que patrocina su propósito fatídico, le infunde aliento y más energía, formándole así una fuerza como catorce á favor del crimen.

¿Qué sucederá en este caso?

Que esa nueva fuerza, por una resultante como dos á favor del delito, rompe la indecisión producida por la igualdad de motivos, y el puñal asesino asesta su golpe, sin que ley ni libertad alguna, resista al poder de la mayor fuerza.

La libertad humana pudo hacer que el delito no se consumara, repetirán tercamente los partidarios de ella.

Por lo expuesto, comprende hasta el entendimiento más obtuso, que tal tenacidad ilógica carece de fundamento al sostener que uno quiere porque quiere, y que quiere porque sí. Ello es contrario á la ley que dice—que no habrá efecto sin su causa—ley incontrovertible en la que se apoya la moral, la ciencia, los actos del hombre, los cuales se determinan solamente por motivos y no por el capricho ciego, desposeído de razón y de base, y contrario á la verdad y á la experiencia.

Esta libertad no es diosa, es esclava atada dolorosamente con todas las cadenas de la pequeñez humana.

coleccion de jaguares, pumas, guácharos, monos, loros, etc., en términos que el champán en que se embarcó en Honda parecía un arca de Noé. La consabida guacamaya, aunque visiblemente afectada con la separación de su señorita y el ostracismo á que la condenaban, siguió ostentando sus habilidades lingüísticas hasta llegar á Cartagena; pero una vez que se encontró á bordo de un buque extranjero y entre gentes totalmente extrañas, se condenó á un mutismo que dió mucho en qué pensar al barón Gros. Ello fué que él no logró arrancarle una palabra á la guacamaya, con lo cual dió este noble animal un ejemplo, que yo desearía imitasen todos nuestros compatriotas que mucho hablan cuando no deben: la guacamaya prefirió guardar silencio antes que soltar la lengua.

Tres años de ostracismo y silencio había pasado en Francia la digna guacamaya, cuando el General llevó su familia á París, en 1846. Un día fueron á comer á casa del barón Gros, y apenas se pusieron á la vista de la guacamaya, ésta corrió al encuentro de la señorita, le hizo mil cariñosos agasajos y se soltó á charlar en español diciendo todas las frases que le eran familiares en Bogotá. ¿No es ésta una extraordinaria prueba de memoria en el cariño y en el lenguaje adquirido? Así lo reconocieron el barón Gros y el General Acosta, que se habían maravillado de que la nos faltara fuese una enfermedad tan propia de los loros como de los hombres.

La misma señorita á quien he aludido llevó á París una lora, que había sido su mejor amigo en Bogotá. Esta lora se distinguía por su carácter esencialmente aristocrático: recibía con marcadas atenciones á todas las personas que llegaban de visita á la casa, mostrádoles simpatías y respeto; y era implacable en su mala voluntad respecto de los carboneros, indios vendedores de pollos, las lavanderas y demás gentes plebeyas que pasaban el umbral del portón, en Bogotá, y de los hombres de bien, en París.

Comprendía é imitaba perfectamente los quejidos y llantos infantiles, en términos que le bastaba ver un canasto ó otro objeto semejante á una cuna, para ponerse á dar vueltas alderedor llorando exactamente como un recién nacido. Tenía tan cabal noción de la inviolabilidad del hogar doméstico, que no consentía ni toleraba la entrada clandestina de un perro, un gato, una gallina ó otro personaje advenedizo, empleando para expulsarlos de la casa, todos los recursos de sus garras y su corvo pico. Era tan discreta, que jamás se reía, ni charlaba, ni cantaba, cuando veía que su señorita estaba triste ó de mal humor; y tan complaciente, que cuando ésta la provocaba á charlar, echaba de su lomo escaña.

Mostrábase muy vanidosa y accesible á la lisonja: cuando tenía un auditorio extraño, y éste mostraba deseos de conocer sus habilidades, la perra lora se despepitaba con toda su coleccion de dichos y dichos, refranes, monólogos y diálogos, y se esponjaba, llena de satisfacción, al oírse alabar. Bajo este respecto, la maliciosa lora era una bachillera completa.

En París, la familia del General Acosta tuvo una excelente sirvienta, llamada Adela, que hizo amistades íntimas con la donosa lora: pronto aprendió ésta, sin diccionario, muchas palabras y frases en francés, y las pronunciaba infinitamente mejor que nuestros lechuguinos que van á París, se pasean en los boulevards y vuelven con levita arrugada y estropeando dos lenguas en vez de una, amén de la propia.

La lora dió en ser ladrona, y esto le costó caro. (Se conoce que no estaba en su tierra.) Es sabido que la carne hace mucho daño á los loros, causándoles una enfermedad que les hace caer las plumas casi periódicamente y que en breve les produce la muerte. Sin duda la lora sospechaba que aquel manjar prohibido le hacía daño, y por eso le metía la uña: tan cierto es que tenía conciencia de su delito, como que siempre, al cometerlo, se escondía de tal modo, que Adela no podía desenamarrarla, hasta que, prometiéndole perdón, contaba la perra lora con la impunidad.

La inteligente y pícara viajera tuvo el honor de introducir visitas muy respetables, manteniendo las relaciones posibles con hombres como Humboldt, Jomard, Elie de Beaumont, Milne, Edwards, Michelet, Boussingault, M. Chevalier y David d'Angers. Pero aunque tamaña gloria enalteció su carrera, no le valió contra la muerte: murió en suelo extranjero, y está guardada en una buhardilla cercana al Panteón, donde la fiel Adela conserva su cuerpo empajado, como un recuerdo de más felices días.

Dejemos á París y trasladémonos á Piedras, en el centro de la antigua Provincia de Mariquita. No hay quien no haya conocido, siquiera de nombre, á don Rudesindo Galvis, hombre excéntrico, caballero á carta cabal, que ennoblecía, como pocos, el trabajo: generoso, fino en su trato, amigo fiel, y que llevó la filosofía hasta el exceso é hizo de la hipocondría una enfermedad benéfica. Don Rudesindo vivía en Piedras, y como sus enfermedades le obligaban á una especie de sibirismo en el comer, tenía siempre en su despensa los más sabrosos manjares, en su bodega los más generosos vinos, y en su vasta huerta, famosa en toda la provincia, las más deliciosas frutas que produce el valle del alto Magdalena; todo eso, se entiende, siempre á disposición del huésped y el pasajero.

Don Rudesindo tenía una hermosa lora, que le conocimos en 1854: esta lora era su recreo vivo; y digo vivo, porque en lo demás, el principal recreo del filósofo de Piedras consistía en acostarse todos los sábados en su ataúd, que tenía listo hacía algunos años, operación que repetía tanto, probablemente por habituarse al cambio de temperamento á que no muy tarde debía obligarle la muerte.

Otro entretenimiento favorito de aquel sujeto era el de visitar muy frecuentemente la especie de nido mortuario ó mansoleo anticipado, que con enorme costo se había hecho construir en la cima de una colina penaseosa llamada la Picota, que domina la hermosa llanura de Caimita, á legua y media de Piedras. Don Rudesindo había adornado su mansoleo con un asno, un mono, un águila y otros animales más ó menos alegóricos de la vida y consanguíneos de una gran porción de la humanidad; pero con excepción del asno, que estaba bastante bien reproducido en yeso por el escultor (á causa, sin duda, de la universi-

dad con que el tipo asnal se manifiesta con sus cualidades de humildad, moderación, prudencia y conformidad con la suerte), los demás animales suscitaban muy intrincadas discusiones sobre su verdadera especie, entre los campesinos de las cercanías y los obreros que veían encaramadas aquellas bestias sobre la Picota.

Tal decía que el pseudo mono era un basilisco, una iguana ó un enorme ratón: cual, que era una bestia desconocida, que sólo se daba en la extranjería; pero nadie acertaba á descubrir que era un mono. Don Rudesindo cayó en la cuenta de estas habladurías, y estaba muy disgustado de que aquellos mastuerzos no reconociesen la perfección de la escultura. Un día se le antojó, al dar un paseo favorito por la Picota, llevar consigo á la parlera lora que tanto le entretenía en sus horas de fastidio y soledad; y al terminar la penosa ascensión de la cuesta que remataba en un callejón á la entrada del recinto mortuario (en futuro), la lora vió el asno y el mono que guardaban la puerta como centinelas, y gritó al punto: "¡Uy! ¡qué mono tan feo!" Y luego: "¡Burro! ¡burro! ¿en dónde dejaste la enjama?"

Se comprende cuál sería el encanto de don Rudesindo al ver comprobada la identidad de su mono de yeso con la especie misma, puesto que la proclamaba una persona tan completamente imparcial como la lora: desde aquel día la tuvo por un sér infinitamente más racional que muchos parloros del vecindario; y sospechó que el donoso animal obtuvo el honor de participar del mansoleo, en premio de su inteligencia y penetración artística.

En Ambalema, Morecierre, por los años de 1848 y 49, dos loros celebrísimos, oriundas de la misma Provincia de Mariquita, que llamaban la atención por sus travesuras, y sobre todo por lo muy deslenguadas y maliciosas que eran: hacían en la calle del Retiro, donde tenían su domicilio, el papel histórico de Pasquín y Morforio. Perteneían á dos mujeres que tenían sus tiendas una enfrente de otra, calle de por medio, y que, á fuer de rivales en la doble industria de destilar y vender aguardiente de contrabando, se detestaban cordialmente y vivían diciéndose lindezas.

Las dos loros daban función todos los días, probando que el espíritu de partido y denigración no es flaqueza exclusiva de los hombres: cada vez que sus amas se trababan de improperios ó contrapunteos, ya echándose antonomas de mostrador en mostrador, ya saliendo en las puertas de sus tiendas á ponerse francamente de vuelta y media, las dos loros hacían causa común con sus respectivas patronas, tomando parte en la contienda y agotando el diccionario de los denuestos y las insolencias. Los que pasaban por la calle y los parroquianos de las dos tiendas admiraban entonces la facundia epigramática de las dos loros, y aplaudían sus ocurrencias oportunas.

Y lo más curioso era que aquellos pícaros animales no sólo combatían á pico, en gavilla con sus propietarias, sino que, cuando estas, por necesidad, salían á la calle á sus diligencias, las loros se encargaban de defender el honor del pabellón respectivo, continuando el sempiterno altercado; y á fe que lo hacían de un modo mucho más ingenioso que sus patronas: y con frecuencia se denunciaban recíprocamente, cuando veían pasar los guardas del estanco; y no pocas veces el asentista del ramo de aguardiente sacó provecho de la constante competencia y hostilidad de las loros.

Está probado que los loros tienen un gran espíritu de propaganda que les honra: es muy conocida en el Estado del Tolima la historia de una ilustre lora que tuvo el cura del Guamo, quien, por entretenerse, le enseñó las letanías. Un día se escapó la lora y volviendo á la vida salvaje, anduvo vagabundeando por toda la comarca circunvecina durante más de un año. Es fama que en cierta ocasión, yendo el cura á confesar á un hacendado de la hermosa capilla de Rinconante, se sorprendió al oír un inmenso coro de letanías que estallaba en el follaje de un gran guayabo: examinado el caso, se vió que los artistas no eran sino una numerosa bandada de loros, entre los cuales el cura reconoció perfectamente su lora prófuga, que, sin duda, había en señado, á su vez, las letanías á tantos individuos de su especie. Así lo refería el cura del Guamo.

A mediados de 1864 pasaba yo por la plaza de la Mesa de Juan Díaz, en el momento en que una lora, encaramada en la cumbre de la casa contigua á la cárcel gritaba con toda su energía de voz de falsete: "¡Señor Alcalde! se van los presos! ¡Señor Alcalde! se van los presos!"

Todos los vecinos y circunstantes se reían de la ocurrencia de la lora; pero nadie se figuraba que el grito de ésta fuese como el aviso leal de un centinela. Ud muchacho travieso, que tenía fe en la penetración de la lora, corrió á ver lo que hubiera en el solar contiguo al de la cárcel, y halló, en efecto, con asombro de todos los curiosos, que cuatro presos estaban escalando un alto muro para escaparse, lo que se impidió. La lora había contribuido, pues, más que muchos vecinos y no vecinos, al mantenimiento del orden público y de la administración de justicia.

Para terminar esta especie de lorografía haré notar que es cosa averiguada la evidente superioridad de las loros respecto de los loros, particularmente en punto á malicia, caviliosidad y charla maliciosa. Si hubiera de expedirse entre nosotros leyes para dignificar, establecer y dar carrera brillante á algunos animales, yo proponería que se diese la preferencia á las loros, y en su defecto á los loros, á fin de que, rodeados del respeto que se merecen por sus aptitudes, ocupasen, para bien de la patria, los puestos más notables en diversos órdenes del ministerio social.

José María Samper.

## ESTUDIANDO

En la sala anatómica desierta, Desnudo y casto, de belleza rara, El cuerpo yace de la virgen muerta, Come Venus tendida sobre el ara.

Lánguida apoya la gentil cabeza Del duro mármol en la plancha lisa: Entreabiertos los ojos con tristeza En los labios cuajada la sonrisa

Y desprendida de la sien severa, Del hombro haciendo torneado lecho, Viene á cubrir la snelta cabellera Las ya rígidas combas de su pecho.

Más que muerta, dormida me parece Pero hay en ella contracción de frío; Es que al morir el cuerpo se extremece Cuando siente el contacto del vacío.

Mas yo que he sido de la ciencia avaro, Que busco siempre la verdad desnuda, A estudiar aquel libro me preparo Interrogando á la materia muda.

Al cadáver me acerco, en la mejilla Brilla y tiembla una lágrima luciente; Un cadáver que llora!... mi cuchilla No romperá su corazón doliente.

Del estudio me olvido, y me conmueve Tanto esa gota silenciosa y yerta, Que los raudales de mi llanto en breve Se juntan con el llanto de la muerta.

JOAQUÍN GONZÁLEZ CAMARGO.

## LOS DUELOS

El duelo á primera sangre es una comedia que no pueden representar sino los que se sienten con vocación de histriones. El duelo á muerte es para los que tienen simpatías por el presidio.

El código del duelo es una sarta de desatinos risibles y caricaturescos. Si el duelo fuera algo de justo, equitativo, resolutive, satisfactorio y útil, ya lo hubieran adoptado como institución los pueblos civilizados de la tierra.

Muchas cobardías comprobadas se ocultan como dennedos tras de las tramitaciones iniciales de un desafío.

El objeto definitivo de los padrinos es arreglar la manera cómo se deben de matar uno ó los dos adversarios, y los padrinos tratan siempre que no haya nada ó si hay que sea poco.

Los padrinos que no son de habilidad obtienen todas las ventajas necesarias para su ahijado; están preparando á sabiendas un asesinato odioso, el cual se perpetra en nombre del honor!

Sólo el azar desgraciado causa la muerte de algún duelista: nadie quiere morir ni tampoco matar, salvo excepciones rarísimas.

¿Por qué se arrepiente el que ha matado en duelo si es cosa buena?

Hay duelistas, y son los más numerosos, que muestran montones de actos pero que ni han dado ni han recibido un rasguño. Estos creo que tienen más vocación para escribirnos.

La verdad, la razón y la justicia pueden sucumbir por falta de habilidad en un duelo; pero nunca sucumbirán en su propia defensa cuando son agredidas; por tanto no pueden aceptar duelo mas que los estúpidos.

Los duelistas necesitan: galería, publicidad, plácemes de los amigos, aplausos de los necios. El verdadero valor es silencioso, discreto y se le da un ardite de ser ó no ser aplaudido.

Los que se desafían hacen alarde de valor por lo menos delante de cuatro testigos; pues bien, de ciento, noventa y nueve van al terreno muertos de miedo que no pueden disimular.

Cualquier bellaco, cubierto de oprobio, puede al punto dorar sus podredumbres con solo intentar un duelo con todas las reglas del chusco código del honor.

De veinte que llegan á batirse en duelo, diez y ocho han sido llevados casi á la fuerza por sus padrinos.

El más bruto y deshonrado puede matar al más inteligente y honorable de los hombres; por eso el duelo es casi siempre el último parapeto de los que pretenden ocultar su degradación.

Hay multitud de hombres marcados como falsificadores, ladrones de camino real, asesinos y criminales de orden común, que llaman al terreno del honor (?) á hombres honrados y si éstos no van, no falta quien diga que son indignos y despreciables.

Un co-duelista de profesión.

## BAQUICOS

(Para EL PERIÓDICO).

Del ajenjo las gotas opalinas, Disipan el dolor que nos abruma, Dan languideces vagas y divinas Donde beilas imágenes se esfuman.

En la cerveza, giran bulliciosas, Ambarinas moléculas que guardan Manantiales de fuerzas poderosas Que en lo interior del organismo estallan.

Del borgoña la copa purpurina Lleva á la sangre voluptuosa fiebre, Que de amor las miradas ilumina, Y entre los labios encendidos hierve.

La hirviente copa de champaña rubia Brotando fuego al corazón descendiendo, Tibios aromas en el alma efluvia Y ondas de luz en el cerebro enciende.

Eduardo Talero N.  
Caracas—1894.

## LOROS CÉLEBRES

Una señorita de diez años (que hoy es mi digna esposa), hija del sabio Acosta, tenía en 1843, una magnífica guacamaya neivana, de amplio y espléndido plumaje, gritona como un boga del bajo Magdalena y brava como un basilisco. La guacamaya no era de trato dulce y amable sino con su señorita, que había sido su maestra de len-

gua castellana, mostrando en el aprendizaje un aprovechamiento muy laudable; pero un día la señora esposa del General Acosta no pudo soportar más la gritería de la guacamaya, y su marido se la regaló al barón Gros, á la sazón Ministro de Francia en Bogotá, que estaba á punto de regresar á su patria.

El barón Gros, que con ser un hábil artista, un cumplido caballero y un excelente diplomático, tenía muchos puntos de naturalista, llevó á Francia una abundante

## SAN JOSÉ

## LA COMPAÑIA DE TEATRO

## EL ASUNTO ARAYA

## EL PROCESO DE ODIOS

## POLITICA DE CENTRO AMERICA

La semana ha transcurrido sin que nada extraordinario haya sacudido los espíritus ni dado temas para comentarios políticos ni sociales.

Nuestra habitual monotonía ha sido perturbada agradablemente con la llegada de la Compañía Delgado, que ha caído entre nosotros como el rocío del cielo.

Hombres y mujeres, todos están entusiasmados con el Teatro, que bien merece la buena acogida que se le ha dispensado, porque tanto los actores como el repertorio de obras, llenan los deseos y son acreedores a la popularidad que han conquistado.

Cuando se nos anunció que venía el señor Delgado a San José, juzgamos que traería una buena Compañía; después, cuando supimos que entre las partes llegarían la Calderón, Sánchez Pozo, Roig, etc., recibimos una sensación de más agrado, pues hartos conocidos son los nombres de estos artistas distinguidos. Sobre todo, la señora Calderón ha causado la fama con su nombre y en todas partes conquista simpatías y triunfos para su corona de artista.

Ahora que hemos admirado la Compañía en la serie de obras que han sido puestas en escena, obras de autores muy selectos, obras apropiadas a nuestro gusto y a nuestras costumbres, no vacilamos en creer que el señor Delgado ha importado una mercancía de oro, que se hacía necesaria en nuestra Capital.

La Compañía es completa, y en su clase es lo mejor que ha venido al país.

Bien pudiera trabajar con muy buen éxito en México, la Habana o Santiago de Chile. Si bien es cierto que no todas las partes son notables, hay algunas que sí lo son, y exigir más, es irrealizable en cualquier lugar y bajo todos aspectos. Debemos estar satisfechos.

El desempeño de FERNANDA, que tan de nuestro agrado ha sido, acentuó la reputación de la Compañía, y de desearse fuera que ésta pudiera prolongar por un tiempo más que el acordado, su permanencia en San José.

El arte, el genio de Sardou gustan mucho en nuestra sociedad; obras en que todos los personajes se muevan, en que haya aparato escénico y el auditorio esté pendiente de los lances inesperados que se desarrollan en las tablas; ese es nuestro gusto.

Por eso más admiramos el Don Juan Tenorio que el Gran Galeoto de Echegaray.

No dudamos que el Gobierno apoyará al señor Delgado, a fin de que pueda trabajar en Variedades el mayor tiempo posible.

Este sería un servicio para la Capital y una suma erogada en favor de la sociedad, que es la dueña de los caudales públicos.

\*\*

Empecé hablando de los sucesos de la semana y me he quedado en el Teatro.

Pero si es todo lo que existe ahora...

¿De dónde podemos sacar crónica, cuando no hay ninguna?

Que Nicanor Araya le hizo cinco o diez disparos al Presidente, es cosa vieja, viejísima, hasta el grado que Araya estará para salir de la cárcel, porque aquello sucedió va para dos meses, y como se ha probado que fué aquél un hecho aislado, puesto que no podía ser de otro modo, y si no, ¿dónde están los comprobantes en contrario? Araya no será fusilado, ni aquí fusilan

a nadie; Araya se irá a labrar la tierra, arrepentido de su calaverada tan audaz y valerosa como estúpida.

\*\*

El asunto Odio también ha vuelto a incendiarse con motivo de la sentencia dictada contra este señor por el Juez de la causa.

La prensa ha hablado, los corrillos comentan y hay nuevas versiones volando como mariposas encendidas.

El Lic. Anibal Santos hizo una publicación relativa a la sentencia del Juez y también al Proceso.

Es aquel un estudio serio, que el público debió conocer más antes.

El Dr. Sofanor Moré también publicó un folleto, relacionado con el mismo asunto. En dicha publicación aparecen cuestiones que no eran conocidas de todos, y que van elevando más la montaña de esa célebre causa.

El asunto aún está en apelación y por algunos meses más, dará crónica para comentar y para no dejar cerradas las bocas. Aunque, como dice el refrán: en boca cerrada no entran moscas.

\*\*

La política de Centro América, por su parte, ha sido tema de la prensa y a su antojo la comentan los politicistas.

Aseguran unos que la paz de Nicaragua es efímera, otros agregan que Zelaya está comiendo beef-steak de fraile y canillas de monja. Se temen movimientos invasores a Honduras, cosa que sí tiene su fundamento, porque aquí hay un nido de serpientes, que conspira noche y día. Sus nombres están en el público y son conocidos de los Gobernantes interesados.

Se habla de que Reina Barrios está sobre un volcán, porque los conservadores lo tienen minado y pronto le pondrán fuego a la mecha del incendio. Todo el clero de Guatemala está metido en el asunto y obedece a instrucciones que desde aquí envía el Arzobispo Casanova.

En cuanto a Costa Rica, se cree que estará expuesta, en el momento menos pensado, a la misma suerte de su hermana del Norte, porque aquí no descansan los enemigos de esta Administración en su labor de recuperar lo que perdieron por medio del sufragio.

El Gobierno de Iglesias no hace presión: cada individuo ejercita sus derechos dentro del marco de la Constitución, sin embargo, el enemigo de la paz, avanza en las sombras, y de temerse fuera que nuestra tranquilidad habitual, llegara, como en Nicaragua, a ser perturbada por el disparo del cañón, después de un interregno de labor pacífica y redentora.

Es todo lo que ocurre de política.

\*\*

Refiriéndonos al tiempo, nada podremos decir de este viejo empalagoso, que, como ahora, abriendo sus cataratas, llena de lodo las calles y de tristeza el espíritu. Llueve de día, de noche y también cuando no es lo uno ni lo otro. — Hace días que el astro rey no se asoma a la ventana de su mirador, parece que estuviera enfermo y envuelto en las nieblas de la muerte.

Josefino.

—(—)

## Los Raros

Rubén Darío, el culpable inocente fundador de la escuela decadente, pero que ha tenido la fortuna de sobreponerse y resistir a la ola invasora de sus discípulos, va a publicar un libro con el título de *Los Raros*. Este libro será una especie de colección de perfiles de amigos o conocidos raros o excéntricos del amor. Lo raro del libro o del título y ser su autor Rubén Darío, hace que se esperen con impaciencia *Los Raros*.

(Copiado).

## SUEÑOS DE ORO

(A Diógenes A. Arrieta)

Sonaste que eras rey, y que la aurora en tálamo de rosas te envolvía.  
Soñador, no te engañas, que en esa hora tu esposa sonreía.

Y sonaste que el sol y el firmamento eran tuyos y siempre te alumbraban.  
Soñador, fué porque en aquel momento tus hijos te besaban.

Sonaste que eras Dios, cuya mirada llevaba luz y paz al corazón.  
Soñador, a ese instante prosternada se hallaba, y con el alma desgarrada tu madre en oración.

Julio Esaú Delgado.

## REPUBLICA DE EL SALVADOR

Estos son los nombres de los ciudadanos que han ejercido la primera Magistratura de esa nación, desde la época de la Independencia é incluyendo el período Federal. Se hace referencia aun a los que como Vice-Jefes, Vice-Presidentes ó Designados han ejercido el Poder.

Pedro Barriere, Matias Delgado, Juan Manuel Rodríguez, Mariano Prado, Juan Vicente Villacorta, José María Cornejo, Damián Villacorta, Francisco Morazán, Joaquín San Martín, Gregorio Salazar, Joaquín Escolán, Dionisio Herrera, José María Silau, Nicolás Espinosa, Diego Vigil, Timoteo Menéndez, Antonio José Cañas, Norberto Ramírez, Juan Lindo, Escolástico Marín, Juan J. Guzmán, Dionisio Villacorta, Pedro Arce, Fermín Palacios, Francisco Malespín, Joaquín Eufrazio Guzmán, Eugenio Aguilar, Tomás Medina, Félix Quirós, Doroteo Vasconcelos, Ramón Rodríguez, Vicente Gómez, José María San Martín, Mariano Hernández, Francisco Dueñas, Rafael Campo, Lorenzo Cepeda, Miguel Santín, José María Peralta, Gerardo Barrios, Santiago González, Manuel Méndez, Andrés Valle, Rafael Saldívar, Angel Guirola, Fernando Figueroa, José Rosales, Francisco Menéndez, Carlos Ezeta y Rafael A. Gutiérrez.

## REPUBLICA DE COLOMBIA.

Los nombres que aparecen en seguida son los de los ciudadanos que han ejercido la Presidencia de esta República, desde 1811 hasta 1892.

No figuran en él los nombres de Bolívar y Urdaneta por ser venezolanos, ni el del Dr. Villavicencio, ecuatoriano.

Francisco Antonio Zea, Juan de Dios Aranzazu, José M. Castillo y Rada, José Fernández Madrid, Manuel Rodríguez T., Bartolomé Calvo, Juan José Nieto, Rafael Núñez, José Ignacio de Márquez, Santos Acosta, Santos Gutiérrez, Salvador Camacho Roldán, Sergio Camargo, Climaco Calderón, Camilo Torres, Joaquín Mosquera, José María Obando, José Hilario López, Tomás C. de Mosquera, Manuel M. Mallarino, Julián Trujillo, Ezequiel Hurtado, Eliseo Payán, Carlos Holguín, Jorge Tadeo Lozano, Antonio Nariño, Manuel Benito de Castro, Manuel Bernardo Alvarez, José Miguel Pey, Luis Eduardo Azuola, Domingo Caicedo, Pedro A. Herrán, Rufino Cuervo, Mariano Ospina R., Ignacio Gutiérrez V., Juan A. Uribechea, Eustorgio Salgar, Santiago Pérez, Francisco J. Zaldúa, José Eusebio Otálora, Miguel Antonio Caro, José María Campo Serrano, Tomás Herrera, José de Obaldía, Joaquín Riascos, Joaquín Camacho, Custodio García Rovira, Francisco de P. Santander, Aquileo Parra, Manuel María Ramírez, Manuel Murillo Toro, José María Rojas Garrido, José María Melo.

## LA GUERRA DEL PERU.

Esta hermosa tierra de los hijos del Sol, está actualmente envuelta en el fragor de una lucha fratricida, pues los enemigos de Cáceres, aglomerados en montoneras, se han revolucionado en la Cordillera é interceptan los correos y coartan la libertad de los moradores, en son de guerra contra la férrea tiranía, que dispone de cincuenta mil mauser y una buena artillería de sitio y de montaña.

Todos estos insurrectos obedecen las órdenes de Piérola, retrógrado por excelencia y ambicioso por temperamento. Es un ave marina, que vive en todas partes y que se alimenta en la soledad y en las regiones del polo.

Las montoneras revolucionarias del Perú, sin jefe en acción y sin elementos para la lucha, son, aunque atacan el despotismo de Cáceres, cuadrilla de malhechores desalmados. No obedecen a ninguna idea ni forman bajo ninguna bandera. Se alzan en el corazón de las montañas como el salvaje en el fondo de los bosques.

El día que en el Perú resuene la voz de un caudillo liberal, militar y prestigioso, empezará a despejarse esos horizontes personalistas, y la opresión caerá como un ídolo de barro de sus altares de arcilla.

Por ahora, juzgamos que esa lucha, desigual bajo todos conceptos, perjudicará al comercio y la tranquilidad que ambicionan los peruanos, aunque sea dentro de los cerros de su duro cautiverio político.

La tiranía de Cáceres es muy fuerte, para que la derribe el resuello de un indio del Oroya. Necesitase de la unión, que hace la fuerza—y que es la opinión pública—para que el cacique entregue su flecha y se declare vencido.

## CRONICA

## Casa Editorial.

El distinguido escritor venezolano, César Zumeta, ha fundado en Nueva York una Casa Editorial con el objeto de editar de preferencia las obras de los escritores latino-americanos.

Creemos que Zumeta juzgue, con mucho acierto, que la América española está llamada a verificar una poderosa revolución en las Letras, si los literatos nativos se inspiran en la naturaleza de nuestra zona, escogen de preferencia los asuntos indígenas y desarrollan su originalidad con impresiones directas recibidas en este medio vivificante. Hay de ello testimonio en muchos libros criollos, que se cotejan ventajosamente con los extranjeros.—libros de historia, novelas, viajes, costumbres, poesía, etc. La desgracia es que no comparecen en formación, por falta de un literato perseverante que los recoja y les dé la conveniente disciplina artística.

Eso quiere hacer Zumeta. Lo hace después de largos estudios sobre la producción intelectual de cada uno de estos países; con un caudal de noticias muy abundante, y, lo que es parte principalísima, con un criterio liberal favorecido por una de las más claras inteligencias con que se ufana la juventud del Nuevo

Mundo. El editor es á la vez productor de oro fino de mil milésimos, y sus trabajos de imaginación, de crítica literaria y de ciencias exactas, están apadronados entre lo muy bueno que tenemos como obra sólida y duradera en estas latitudes. Ya lo pueden verificar los que tengan á la mano las colecciones de "La América", de Santiago Pérez. é "Hispano América", de Vargas Vila, en donde ha registrado Zumeta muchas de las notas de su indiscutible talento.

La Casa Editorial adquiere la propiedad de las obras ó las publica de encargo; de ambas maneras, serán servidos escrupulosamente los que la ocupen.

En conclusión, á las seguridades de acierto literario se une el estímulo de la ganancia, lo que rara vez se aduna en el comercio de libros tan incipiente y descuidado en nuestros pueblos.

La dirección de Zumeta es la siguiente: "Beston & Co, 241—243 Greenwich St. New York."

## Bienvenida.

Se la presentamos al señor Benito Ariza Roldán, caballero muy apreciable de Colombia, quien se encuentra en esta ciudad y viene con el objeto de encargarse de la Administración de la Imprenta Comercial, excelente tipografía que edita varios periódicos, entre ellos el nuestro. El señor Ariza es liberal fundido en el molde santandereano, es decir, está á prueba de las balas y de todas las seducciones y amenazas del godismo.

Entra á cooperar en la edición de esta hoja, que por la benevolencia costarricense, ha tenido una acogida inesperada.

Felicítamos á nuestro buen amigo el señor Alfredo Greñas, por el tino que ha tenido al incorporar en sus trabajos á caballero tan estimable como el señor Ariza.

## Enferma.

Ha estado en Alajuela una señorita hija del apreciable caballero señor Don Milcíades Cifuentes.

Deseamos su restablecimiento, porque tanto sus honorables padres como la paciente, son acreedores á ser ornato de la sociedad costarricense y merecedores á las consideraciones de todos sus amigos.

## Gaspar Arosemena.

Este distinguido joven liberal, miembro de una respetable familia de Panamá, ha bajado á la tumba.

Gaspar, amigo nuestro, á quien conocimos por sus esfuerzos en pro de la causa democrática de Colombia, deja un hondo vacío en el corazón de sus amigos y en el seno de su familia.

Vayan nuestros votos de condolencia al hogar del padre desolado con la eterna ausencia de su hijo, á la sociedad panameña y á todos los que supieron comprender la bondad de ese joven á quien acababa de malograr el hado de la muerte.

## Loros célebres

Creemos hacer un obsequio á nuestros lectores con la publicación de este chistoso artículo, que trae una revista literaria de Bogotá. Su autor, José María Samper, es uno de los escritores más conocidos de la América Latina. Recomendamos su lectura, en la seguridad que agradecerá.

## Modesto Garcés

"El Doctor Modesto Garcés, el General colombiano que en tiempo de guerra lo ofrenda todo por su causa, que es la causa liberal, y que en la paz se dedica por entero á su nombre y modestamente se convierte en institutor, y difunde sus conocimientos á centenares de discípulos, edita actualmente un Primer curso de Aritmética elemental, notable por todos conceptos y que de fijo habrá de ser adoptado para texto en las escuelas y colegios de Hispano América."

(De El Americano.)

Esa es la conspiración que fragua el Doctor Garcés en el exterior y esas las armas que está comprando. Mientras los periódicos de Colombia llenan sus columnas con toda clase de denuestos contra honrados y meritorios ciudadanos liberales, ellos con dignidad soportan los sinsabores del destierro y á la par que trabajan para subvenir á sus necesidades, dan brillo y gloria en plays extranjeras al suelo patrio.

(De El Liberal de Barranquilla.)

## STEIN

Es el seudónimo de un ilustrado literato que escribe actualmente en *La Revista Literaria*, de Cuenca (Ecuador). Sus juicios críticos sobre varios poetas americanos, revelan un exquisito gusto literario, inteligencia e ilustración nada comunes.

Entre los jóvenes poetas de quienes se ocupa su pluma, está el inspirado bardo costarricense señor don Justo A. Facio, del cual dice que "esculpe el mármol en sus versos". Reproduce su bella poesía: *Mármol Griego*. A Rubén Darío lo llama oriental, africano, pero siempre a la francesa. Dice que su poesía *Leda* "á vuelta de arranques de verdadera inspiración, no impresionada, es fría ceniza, repetición pálida de olímpicas impudencias, que el genio antiguo supo cubrir mejor con el cenital del arte y sin tropiezos de la oscuridad y el amaneramiento". Para Gabriel E. Muñoz (venezolano) no tiene ni una sola frase de vida ni de aliento: merecido. A Abraham López Penha lo pone de oro y azul, diciéndole "que sus escritos van al naufragio hasta del sentido común". A Martínez Luján y á Felipe Estrada (peruanos) los llama "salandijas".

Hasta lo indicado hemos leído aquellos estudios que continuarán publicándose y de los cuales, si llegaren puntualmente á nuestras manos, conocerán nuestros lectores.

### Provincias

Las Revistas que ofrecemos de las Provincias no comienzan á publicarse en este número por motivos ajenos á nuestra voluntad.

### Boticas.

Personas respetables nos informan que repetidos están siendo los casos en que los farmacéuticos incurren en perjudiciales equivocaciones para el público. Hace poco la policía hizo comparecer á un individuo, que en perjuicio de tercero, despachó una fórmula en una botica de la ciudad. La autoridad debería tomar cartas en el asunto, reglamentando de una manera formal y seria el despacho en las farmacias, para lo cual es necesario principiar por el princi-

pio, haciendo que, en bien de la comunidad, no puedan ser farmacéuticos sino quienes, después de estudios universitarios, obtengan un título que los acredite idóneos para el desempeño de su profesión. Esta será una garantía, tanto para el médico que receta, como para el paciente que necesita las aplicaciones de la ciencia. Por otra parte, para las responsabilidades á que haya lugar, conveniente será que en toda botica, quede una copia de la receta que se despache, á fin de que en los casos de duda, puedan hacerse las aclaraciones y justificaciones necesarias.

Ya que de momento no podría impedirse á los médicos el derecho de poseer boticas, que constituye una irregularidad, se impone la necesidad de que la policía del caso, dicte disposiciones que den seguridad á todas aquellas personas que se vean obligadas á recurrir á las farmacias en busca de remedios para sus dolencias.

### A última hora

Los pasajeros del vapor español que llegó ayer á Limón, traen la noticia de la muerte de Carlos Holguín, ex-Presidente de la República de Colombia y enriquecido á la sombra de la *Regeneración*.

Esta *ave negra* le cuesta al país mencionado más de 12 millones de pesos que hoy quedan en manos de sus hijos.

Holguín siempre fué jugador y de condición moral tal, que en *paro* no sólo hubiera puesto su conciencia, sino también la honra de su hogar.

## GUILLERMO PRADILLA, IMPORTADOR Y AGENTE COMISIONISTA.

*Tiene de venta permanentemente arroz de superior calidad;*

Agente, de la Massachusetts Benefit Life Association.

ESQUINA DE LA PLAZA DE ARTILLERIA, FRENTE A LA BOTICA DE LOS DOCTORES CALNEK Y ULLOA.

## El Arca de Noé.

Gran surtido de VINOS, LICORES y CERVEZAS.

A PRECIOS BARATISIMOS. VINO DE MESA, SECO, SUPERIOR.

CATALAN (DE ALELLA) A 50 centavos botella

## GRAN LICOR QUINA MOMO

(APERITIVO, TONICO Y ESTOMACAL).

CHAMPAGNE (de Reins)

DEPOSITO DE LA MARAVILLOSA AGUA MINERAL, NATURAL, PURGANTE

## Rubinat-Condal.

RECOMENDADA POR INFINIDAD DE EMINENCIAS MEDICAS DE EUROPA Y AMERICA, COMO el purgante más activo y eficaz y el mejor remedio para el HIGADO.

DEPOSITO DEL "CALLICIDA-ESCRIVA", GRAN ESPECIFICO PARA VERRANCAR LOS CALLOS EN POCOS DIAS.

Jarabes y vinos medicinales de todas clases, productos farmacéuticos y específicos de los Doctores Escriva, Alomar y Torras y Pascual.

ANTIGUA BOTICA DEL DOCTOR PARREÑO. AVENIDA CENTRAL, OESTE Y CALLE 16 SUR.

## JAIME J. ROSS & C<sup>o</sup>

TIENEN SIEMPRE EN DEPÓSITO

HARINA GALLITO, MANTECA, ARROZ, AZUCAR, AVANA, FRIJOLES Y

toda clase de provisiones, vinos y licores á precios sumamente reducidos.

La especialidad de la casa en HARINAS y MANTECA impiden toda competencia.

# "EL PERIODICO"

publica AVISOS y REMITIDOS á precios SUMAMENTE BAJOS. Su edición es de MIL EJEMPLARES para Costa Rica. La suscripción vale 50 centavos al mes. LA ADMINISTRACION ESTA EN LA "IMPRESA COMERCIAL".

## MODISTA! MODISTA!

CORTA Y COSE TRAJES DE SEÑORAS

HACE Y ARREGLA SOMBREROS

Tiene su taller en la calle NUMERO 226, frente á la parte de la casa de la familia P... tinares y á media cuadra de conocida pulpería de La Venus

PRECIOS SIN COMPETENCIA Y OFRECE TODA CLASE DE SEGURIDAD EN CUMPLIMIENTO DE SUS OBLIGACIONES

ARROZ CAROLINA, MANTECA, SEBO, CERVEZA LEONA Y ESTRELLA, PAPEL DE ENVOLVER, AVENA, VINO DE SAN RAFAEL Y

otros muchos artículos, vende, á precios muy reducidos

GUSTAVO PRADILLA H.

## EL AFAMADO COGNAC GRIEGO

Que tan buena aceptación ha tenido en Costa Rica, desde el Pireo por S. y E. y G. Metaxa, proveedores de la Corte de el Rey de los Helenos, se encuentra de venta donde

GUSTAVO PRADILLA H.

ÚNICO AGENTE INTRODUCUTOR EN COSTA RICA.

## CACAO COLOMBIANO

FRESCO Y BARATO

ALMACEN 15 DE SETIEMBRE. Avenida CENTRAL

—Incorporada en 1878—

## Massachusetts BENEFIT LIFE ASSOCIATION.

DEPARTAMENTO EXTRANJERO, JUAN P. JULIA, JHON H. ROLKER Directores.

273, 275 y 277 BROADWAY, NEW YORK,

## SEGURO SOBRE LA VIDA AL COSTO VERDADERO

El sistema de esta Sociedad es cobrar de sus Miembros sólo lo necesario para cubrir los Sinistros habidos durante cada año, más un pequeño excedente para formar un Fondo de Reserva Prudencial:

ESTA SOCIEDAD, EN LOS QUINCE AÑOS QUE LLEVA DE ORGANIZADA, HA EMITIDO

4 VECES MAS SEGUROS QUE LA MUTUAL LIFE, 5 VECES MAS SEGUROS QUE LA MUTUAL BENEFIT LIFE, 7 VECES MAS SEGUROS QUE LA NEW YORK LIFE,

DURANTE EL MISMO PERIODO.

ESTADO ACTUAL DE LA SOCIEDAD.

Seguros Vigentes.....	\$ 105,381,605
Fondo de Reserva Sobrante invertido según la Ley.....	1,120,783
Siniestros pagados desde su organización.....	9,272,892
Siniestros pagados durante 1893.....	1,511,868

AGENTES BANQUEROS: BANCO DE COSTA RICA. AGENTE SOLICITADOR: GUILLERMO PRADILLA.

## HOTEL KLINDT.

CARACAS, VENEZUELA.

Este Establecimiento fundado en 1890, situado en la CALLE REAL, á media y media de la principal Plaza y en todo el centro de la ciudad, con TRANVIAS por el frente y que conducen á las Estaciones de los Ferrocarriles, es considerado por lo más notable de la SOCIEDAD DE LA CAPITAL y ofrece las mayores comodidades para Estaciones de familias ó de Caballeros.

Propietario, P. KLINDT. English spoken. Man spricht Deutsch. On parle français.

IMPRESA COMERCIAL. Avenida 5, números 289 á 295 y Calle 18, números 188 á 192. TELEFONO, NUMERO 57.